

IX ICOFOM LAM: MUSEOLOGÍA Y DESARROLLO SUSTENTABLE

Karina R. Durand V.
Museo Nacional del Virreinato
ICOM México

PROVOCATIVE PAPER

1987, Informe Brundtland: “Nuestro futuro común”, realizado por una comisión mundial de la ONU, fue el primer diagnóstico sobre la situación del ambiente y el desarrollo en el mundo.

Este documento indicó que: “el desarrollo sustentable es aquél que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”.

Es un concepto integral que va más allá de un enfoque ecologista; se refiere al hombre y a la totalidad del entorno. Es así como la cultura, parte sustancial del desarrollo sustentable, debe tener canales de expresión tan versátiles como la comunidad misma, ya que en esa delicada y diversa relación entre sociedad y naturaleza se centra, para cada civilización, la sustentabilidad.

¿Cómo ha enfrentado y debe afrontar la museología, como ciencia social, el estudio teórico de este contenido así como la responsabilidad de mantener, interpretar y comunicar la relación entre patrimonio natural y cultural? ¿No es el museo el medio ideal para estudiar, difundir, explicar, fomentar, conservar esa delicada y diversa relación entre el hombre, la cultura y la naturaleza?

1992, Cumbre de la Tierra: más de 170 jefes de estado y de gobierno se reúnen en Río de Janeiro para discutir la situación del ambiente y el desarrollo en el mundo.

Realizan la Agenda 21 en la que se establece que el desarrollo para el futuro del planeta estaría basado en el desarrollo sustentable. La histórica declaración de Río contempla cuatro secciones: dimensiones sociales y económicas; conservación y gestión de los recursos para el desarrollo; fortalecimiento del papel de los grupos sociales y núcleos de población, así como los medios de ejecución.

Sin duda un avance fundamental, una posibilidad para empezar a diagnosticar los males que aquejan a nuestra gran casa que es el planeta pero, *¿cuál fue el papel que jugó la cultura en esta importante declaración? ¿por qué se enfermó el ecosistema llamado tierra? A través de todas las manifestaciones de nuestro ser debemos responder esas preguntas porque, además de curar al hombre y a la tierra nos preguntamos, ¿cómo pueden practicarse medios preventivos para evitar mayores males? ¿cómo se contagian las enfermedades entre los sistemas del planeta? ¿cuál es el papel de la cultura y, en nuestro caso, de la museología ante esta panorámica en la cual estamos inmersos?*

Para América Latina y el Caribe hay una particular concepción y preocupación por este problema: *¿cuál es, ha sido y debe ser el papel de los museos comunitarios y ecomuseos, vistos como ventana y espejo de un mundo local y global a la vez?*

1991, en la XXVI Conferencia General de la UNESCO se crea la Comisión Mundial sobre Cultura y Desarrollo ante la necesidad de aclarar y profundizar de manera práctica y constructiva la relación entre cultura y desarrollo y la realización de una agenda mundial para atender esa necesidad.

La Comisión trabajó convencida y comprometida con el respeto al pluralismo de las culturas en cuanto a su igualdad en dignidad, diversidad y vigor multifacético y con los diferentes caminos hacia el desarrollo. Lograron crear un mecanismo permanente para investigar y puntualizar las cuestiones clave de la cultura y el desarrollo, señalaron además un conjunto de principios y procedimientos internacionales que permitieran crear un foro de discusión: una Agenda Internacional.

1996, la Comisión presenta una importante publicación, “Nuestra diversidad creativa”, con el objetivo de movilizar energías en todo el mundo para reconocer los nuevos desafíos culturales de nuestro tiempo.

Es un texto ilustrativo, pero no exhaustivo, que busca promover el debate y la participación democrática de la manera más amplia posible. Entre otros aspectos, se refiere a una nueva ética global, al compromiso con el pluralismo y a la evaluación de las políticas culturales y el patrimonio cultural al servicio del desarrollo. En este último punto se reflexiona en torno a la responsabilidad de los museos y la museología, con una visión de futuro.

Consideran que la museología tiene compromisos con el patrimonio tangible e intangible y con la población que van más allá de los muros de los museos.

En el foro del museo, ¿cómo estamos manejando que hoy el factor económico no tiene compromiso con el factor social, ideológico o ecológico, sino con el económico mismo, y que ese interés es avasallador? ¿Todo en este mundo puede ser considerado “mercancía”? ¿Para todos la “mercancía” tiene el mismo valor y significado?

1998, se lleva a cabo en Costa Rica la Cumbre de Museos de América, Museos y Comunidades Sustentables”, como seguimiento a las acciones y agendas antes señaladas.

Durante 4 días, delegados de 32 países del Hemisferio se reunieron en mesas de trabajo, organizados en grupos regionales y en áreas comunes de especialización profesional: ciencia y tecnología, arqueología, arte, historia y patrimonio natural. También definieron tareas específicas a realizar en torno a la educación, la preparación para emergencias, el patrimonio cultural, la tecnología y el turismo cultural.

Finalmente presentaron una Agenda para la acción en la que se sintetizan las conclusiones de la Cumbre; se considera que “el desarrollo sustentable es un proceso de mejoramiento de la calidad de vida en el presente y futuro, que promueve un balance entre el ambiente, el crecimiento económico, la equidad y la diversidad cultural y que éste requiere de la participación y la autoafirmación de todos y todas”. En este contexto, resaltó la necesidad de llevar a cabo tres acciones concretas:

- Crear políticas culturales que permitan fortalecer la capacidad de los museos y otras instituciones en el establecimiento de relaciones respetuosas y armoniosas con las comunidades.
- Fomentar la interacción entre los museos de América e instrumentar redes que permitan compartir información
- Educar y capacitar al personal de los museos para alcanzar estos nuevos retos.

Esta agenda se envió a todos los organismos gubernamentales y no gubernamentales de todos los países involucrados, convocando la participación para su realización.

2000, II Encuentro Internacional de Ecomuseos y la IX Reunión Anual del ICOFOM LAM en Santa Cruz, Río de Janeiro.

Se enfocarán conceptos cruciales que siguen la misma temática que está preocupando y revolucionando al mundo entero en los últimos años. Con el mismo espíritu con el que diversos especialistas y colegas de todo el mundo han pugnado por la reflexión, el cambio, el respeto, el compromiso, la templanza, la investigación y la comunicación, estaremos trabajando en jornadas que seguirán el análisis y las acciones a tomar en torno a comunidad, patrimonio, museología, museos y desarrollo sustentable.

¿Será acaso que hoy tenemos mas conocimientos pero menos criterio para manejar esos mismos conocimientos? Precisamente ahora, cuando existe un desarrollo impresionante de los medios de comunicación ¿existe un mayor alejamiento, una falta de conocimiento y respeto por el otro?

En el tan esperado año 2000, ¿sabemos enfrentar cuestiones tan paradójicas como las siguientes? Si bien se multiplican las posesiones y los significados de posesión ¿hasta qué punto hemos reducido nuestros valores y nuestra ética? Si gastamos mayores recursos y energía ¿cada vez tenemos menos y disfrutamos menos de todo?

¿Cómo puede ocurrir que existiendo un mayor desarrollo en el campo de la medicina haya menos salud? ¿Cómo en estos tiempos de mayor y más diversa producción de comida, falla la nutrición? ¿Cómo frente a los grandes proyectos de urbanismo -cuerpos y extremidades de concreto- se observa una disminución gradual de la fuerza y el significado de los lazos familiares?

Nos preguntamos al fin, ¿estamos viviendo nuestro presente resignados, temerosos y melancólicos o por el contrario, valerosos, vigorosos y vanguardistas ante los procesos de constante transformación de las instituciones sociales, entre las que destaca el Museo?

Estos cuestionamientos deben llamarnos a una reflexión profunda y constructiva que será el germen de nuevas líneas de conducta y de pensamiento destinadas a afirmar la capacidad del museo para ofrecer soluciones al desconocimiento y a la inercia que aquejan a nuestra sociedad; para que luchemos, desde diversas trincheras, por un desarrollo decididamente equilibrado: un desarrollo sustentable, donde la cultura jugará un papel primordial.